

Vecinos de cascos históricos reclaman un ocio nocturno «no lesivo»

Representantes de 80 ciudades, entre ellas Bilbao, se reunieron ayer en Madrid para plantear estrategias comunes de convivencia

✎ JULIO ARRIETA

BILBAO. Los centros históricos de las ciudades europeas tienen problemas comunes y entre ellos destacan los causados por el ocio nocturno. Esta es una de las conclusiones provisionales a las que llegaron ayer los representantes de 80

urbes que participan en el tercer encuentro internacional de la red Vivre La Ville en Europe! (Vivir la ciudad en Europa), celebrado este fin de semana en Madrid. En el foro, el vecindario bilbaíno estuvo representado por Javier Rodríguez, de la asociación Bihotzean del Cas-

co Viejo y miembro de la Federación de Asociaciones Vecinales de Bilbao.

Es la primera vez que este simposio se celebra en una ciudad española, pues las dos ediciones anteriores se llevaron a cabo en París. El lema de esta edición fue 'Vivir en el centro de las ciudades: los ciudadanos europeos se movilizan'. Durante dos jornadas, los asistentes abordaron asuntos como la «destrucción creativa» de las ciudades, la gentrificación o elitización residencial, la 'turistificación' –que vacía de vecinos los centros históri-

cos al convertirlos en zonas de hospedaje para turistas– y las estrategias que emplean los 'lobbys' del ocio para hacer prevalecer sus intereses. Todo ello frente al bienestar de «los vecinos de estas zonas, que queremos vivir los cambios que están experimentando nuestros barrios y también participar en la toma de decisiones y soluciones para las zonas donde residimos», según los convocantes.

«Hemos participado vecinos de ciudades tan diferentes como París, Turín, Jérez, Nápoles o Madrid», explicaba ayer Javier Rodríguez, a su regreso del foro. «En todas hay problemas comunes, aunque en diferente grado», añadió. «En Bilbao, por ejemplo, no tenemos el problema de la 'turistificación' tal como se está dando en Madrid o Barcelona». Sin embargo, sí que hay un asunto que todas las ciudades representadas en el simposio comparten: los conflictos causados por el ocio nocturno.

«Todos estamos de acuerdo en que el ocio debe ser vivido en horarios y condiciones no lesivos para el bienestar de los residentes», explicaba ayer Rodríguez en declaraciones a este periódico. «Lo que está claro es que el interés de los vecinos debe prevalecer por encima de los intereses económicos», subrayó. Uno de los problemas debatidos, y que sí se da en el Casco Viejo de Bilbao, es el que afecta a la movilidad vecinal: «Terrazas de locales de hostelería que invaden la calle». La ocupación «de una calle tiene que estar muy controlada y no se puede permitir la instalación de volúmenes que impidan el tránsito», recordó.

Realidad oculta

Este encuentro ha sido «muy positivo» a la hora de analizar la situación y plantear actuaciones comunes», resumió Rodríguez. Las conclusiones definitivas de las ponencias discutidas y los talleres realizados en el foro se plasmarán en un documento amplio que será desarrollado en las próximas semanas y que, a su término, «será comunicado a las administraciones locales, regionales, nacionales y a la propia Unión Europea».

Según la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de Madrid Centro, la entidad anfitriona del encuentro, «estas jornadas han servido también para dar visibilidad a la realidad a la que hoy se enfrentan estas zonas históricas de nuestras ciudades, que muchas veces queda oculta por las estrategias de comunicación de grupos de interés». El objetivo es «influir en las instituciones locales, nacionales y europeas para que protejan a los residentes de los centros históricos, por su valor como patrimonio social y cultural».

Para los participantes en el simposio, los cascos históricos sobreexplotados por el turismo corren el riesgo de «convertirse en meros parques de ocio, con el insostenible y perverso argumento de la actividad económica» y la justificación de la creación de empleos. A juicio de los residentes, «se olvida que nosotros, los vecinos, también somos trabajadores y formamos partes del sistema económico y productivo».